



In Memoriam Académico Donato Alarcón-Segovia 1935-2004

Académico Antonio Iglesias Gamarra

“Si México ha de contar algún día en el mundo del pensamiento, no ha de ser por la ciencia que importe y ni siquiera por la cultura que asimile; ha de ser por lo que produzca, por lo que cree, por el acento original que ponga en el concierto de las ideas”.

(Ignacio Chávez)

Inicio este obituario, con la frase del profesor Ignacio Chávez, ya que esta frase refleja la personalidad del profesor Donato Alarcón Segovia:

Nació Alarcón Segovia en México DF, el 6 de mayo de 1935, hijo de un ilustre médico-neumólogo que llevó el mismo nombre y fue fundador del hospital de neumología en Huipulco.

Su título de bachiller, en 1952, lo obtuvo en el Centro Universitario de Ciencias. Su vocación influenciada por el entorno familiar fue la medicina, por lo que obtuvo su título de médico-cirujano en la Universidad Autónoma de México en 1959; y de medicina interna en el Instituto Nacional de la Nutrición en 1961. Se trasladó a la Mayo-Graduate School of Medicine de la Universidad de Minnesota (1961-1965). Allí trabajó en el mejor servicio de reumatología de esa época y de la época actual. Su profesor en el laboratorio de inmunología fue Frederick McDuffie y tuvo la influencia de maestros de la talla de Slocumb y Polley, pero además de Philip S Hench y de Eduard Kendall, ganadores del premio Nóbel en 1950, por el descubrimiento de la cortisona. Con este entorno y la capacidad intelectual del profesor Alarcón-Segovia, su imaginación y su capacidad analítica y de investigación; así de esta forma, siendo un residente de reumatología, propuso la segunda

clasificación de la vasculitis con el patólogo Brown; los artículos de la clasificación de Alarcón-Brown, son de los más citados en la literatura médica en este campo.

Regresó a México, y en 1966 el Dr. Salvador Zubirán le dio una habitación que se transformó en el Departamento de Inmunología y Reumatología más productivo de Latinoamérica y del mundo en ese campo y lo dirigió hasta 1992, cuando lo nombraron director general del Instituto.

Dirigió la escuela de formación de reumatólogos y educó más de un centenar de especialistas, desde España hasta el Cono Sur. En todos los países de Latinoamérica, hay uno ó varios reumatólogos educados bajo la dirección del maestro Alarcón-Segovia, que hoy son líderes en sus respectivos países.

En el campo de la reumatología y de la inmunología, no hay un área en donde el profesor Alarcón-Segovia, no haya tenido su aporte. Investigó en las áreas de las vasculitis, en los anticuerpos antinucleares, en los mecanismos inmuno-reguladores de las enfermedades reumáticas, en el lupus inducido por medicamentos, generando el concepto de la penetración del anticuerpo en los criterios de varias enfermedades reumáticas; ideó la técnica de la gamagrafía ósea,

investigó en todo el conocimiento tanto clínico como inmunológico del lupus, en los criterios de la enfermedad mixta del tejido conjuntivo, generó el concepto de enfermedad y producción de citoquinas como sucede en el lupus eritematoso. Fue la primera descripción de la relación de una citoquina con una enfermedad en el mundo, artículo que publicó en 1981 con el Dr. Alcocer en el *Journal of Clinical Investigation*.

Planteó los criterios del síndrome antifosfolipídico primario y secundario. Con el Dr. Bernardo Pons-Estel y otro grupo de investigadores formó el grupo Gladel (Grupo de estudio de lupus en Latinoamérica). Con su hija Marta Alarcón y Julio Granados estudiaron la asociación del lupus y el cromosoma 1; y con el Dr. Granados la inmunogenética de las enfermedades reumáticas; con Alcocer y Llorente los defectos en la producción de IL-2 y el incremento de la IL-10 en el lupus,

con Mario Cardiel, generó el Mex-Sledai, y con Jorge Sánchez los problemas hormonales del lupus.

Es tan prolífica la obra del Dr. Alarcón, que posiblemente tenga más de 600 publicaciones siendo autor de muchos capítulos de libros. Con el Dr. Javier Molina escribió un tratado de Reumatología que esta próximo a salir publicado.

Es imposible resumir su obra, por ser tan extensa y tan extraordinaria. Siempre su capacidad y su dedicación son encomiables; era un modelo, un ser excepcional, un filósofo, un experto en arte precolombino, en pintura, admirador de Klee, un gran padre, y para resumirlo en un par de frases, un ser extraordinario.

Murió en uno de sus momentos culminantes, el 21 de diciembre de 2004, en la ciudad de México. Su muerte nos priva de su presencia, pero todos los días lo recordamos, como si estuviese presente. Es su obra y su ser, los que nos mantiene activos a todos.

Académico Jorge Maldonado

El Profesor y Académico Honorario Doctor Donato Alarcón Segovia, falleció el 22 de Diciembre, luego de luchar con denuedo contra un glioblastoma multiforme.

El Dr. Alarcón-Segovia nació en Ciudad de México en Abril de 1935, en el seno de un hogar presidido por un médico ilustre, el también Profesor Donato G. Alarcón.

Hizo sus estudios de medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Luego de cumplir con el internado, así como de realizar estudios iniciales de Medicina Interna en el Instituto Nacional de la Nutrición y Ciencias Médicas de México hizo el postgrado (residencia) en Medicina Interna y en Reumatología e Inmunología en la Clínica Mayo, en Rochester, Minnesota.

Fue uno de los más brillantes residentes que hayan pasado por la prestigiosa institución estadounidense donde recibió los Premios Noble y Hench, por su desempeño, respectivamente, como Residente en Medicina Interna y como fellow de Reumatología. Fue invitado a permanecer en Rochester pero decidió regresar a su país natal. Años después sería exaltado como Exalumno Distinguido de la Clínica Mayo.

La fecunda labor académica del Dr. Alarcón-Segovia comenzó desde los años de estudiante de pre y postgrado. Baste decir que cuando terminó la residencia había publicado 32 trabajos y tenía a su haber muy importantes observaciones en el campo que

desde siempre fue la pasión de su vida como investigador: el lupus eritematoso sistémico. Desde ese entonces dejó una clasificación de las vasculitis que continúa teniendo validez.

Como Maestro fue Profesor Titular de la UNAM, como autor su legado llega a los 1000 artículos, como investigador fue laureado y aclamado en el mundo y como Maestro de Maestros irrigó Latinoamérica y España de estudiantes de postgrado en Reumatología e Inmunología.

Recibió numerosos premios y distinciones como haber sido Investigador Presidencial de por vida del país que lo vio nacer. Quizá lo que más le satisfizo fue haber fundado el Instituto de Inmunología del Instituto Nacional de la Nutrición y Ciencias Médicas y haber sido un notable sucesor de Salvador Zubirán como Director del mismo donde laboró durante cuatro décadas. Allí introdujo profundas reformas y dejó numerosas construcciones y contribuciones al arte, bajo la forma de pinturas, esculturas y modernas estructuras que hoy engalan el Instituto.

Fue un hombre renacentista con profundo conocimiento y sentir no solo por la ciencia toda, sino por el arte, la literatura, la música y la literatura mexicana, latinoamericana y universal.

México y Latinoamérica han perdido unos de sus mejores médicos y profesores. Amigo de Colombia, dejó un legado de brillantes alumnos en nuestro país.